

Resumen horario de los actos de culto

Del sábado 9 de abril al jueves 14 de abril

8 de la tarde	Misa y Septenario a la Virgen de los Dolores
---------------	--

Viernes de Dolores – 15 de abril

8 de la tarde	Misa a la Virgen de los Dolores. Vía Crucis.
---------------	--

Domingo de Ramos – 17 de abril

11:00 h.	Misa dominical de niños
11:45 h.	Bendición de ramos, Procesión con la imagen de Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén (<i>La Borriquita</i>) y a continuación Santa Misa .
8 de la tarde	Misa dominical

Martes Santo - 19 de abril

7 de la tarde	Celebración Penitencial. Confesiones.
8 de la tarde	Misa.

Jueves Santo – 21 de abril

7 de la tarde	Misa de la Cena del Señor.
9 de la noche	Procesión con las imágenes de Jesús Nazareno y la Virgen de la Soledad (<i>Dolorosa</i>)
11 de la noche	Hora Santa.
12 de la noche	Comienzo de los turnos de vela.

Viernes Santo – 22 de abril

10:00 h.	Oración comunitaria de <i>laudes</i> ante el Monumento.
12:00 h.	Vía Crucis en la Iglesia.
5 de la tarde	Celebración de la Pasión del Señor.
9 de la noche	Procesión del Silencio con las imágenes de Jesús Nazareno, Stmo. Cristo de la Esperanza, Virgen de las Angustias, Cristo Yacente y Virgen de la Soledad (<i>Dolorosa</i>)

Sábado Santo – 23 de abril

10:00 h.	Rezo del Santo Rosario y reflexión sobre la Soledad de la Virgen
11 de la noche	Solemne Vigilia Pascual en la Noche Santa.

Domingo de Pascua de la Resurrección – 24 de abril

10:30 h.	Procesión del Encuentro con las imágenes de Jesús Niño y la Virgen de la Paz
11:00 h.	Misa dominical de niños.
12:00 h.	Misa de Pascua.
"No habrá misa de tarde"	

Semana Santa 2011



Hermandad del Stmo. Cristo de la Esperanza
Cofradía Virgen de los Dolores



Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora
Algete (Madrid)

ACTOS CULTURALES DE LA SEMANA SANTA

*Que la alegría y la paz reine en nuestros
corazones*

Semana Santa de 2011

*Detalle del paso de
Nuestra Señora de las Angustias*

¡Feliz Pascua!

- **Concierto "PÓRTICO DE SEMANA SANTA"**

- Ofrecido por la Orquesta de Plectro "LA-SOL-MI"
- Marchas Procesionales y Música Clásica.
- Lugar: Auditorio de la Escuela de Música "Andrés Segovia"
- Entrada: Libre.
- Sábado, 16 de abril, a las 19:00 h.
- Duración aprox.: 50 min.



- **Concierto de "MARCHAS DE PROCESIÓN"**

- Ofrecido por la Banda de Música "VILLA DE ALGETE."
- Marchas Procesionales de toda España.
- Lugar: Auditorio de la Escuela de Música "Andrés Segovia"
- Entrada: Libre.
- Jueves, 14 de abril, a las 20:30 h.
- Duración aprox.: 60 min.



- **"ENCUENTRO CORAL DE MÚSICA SACRA"**

- Ofrecido por la Coral Polifónica "ALGETE".
- Música Religiosa Cantada.
- Lugar: Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción
- Entrada: Libre.
- Viernes, 15 de Abril de 2011, a las 21:15 h (Tras el Vía Crucis)
- Duración aprox.: 50 min.

MANOLAS

Grupo de mujeres que tradicionalmente acompañan pasos y hermandades o cofradías en las procesiones.

Van vestidas de negro, con mantilla y peineta españolas, con rosario en las manos.

El Reglamento de Régimen Interno de la Hermandad del Stmo. Cristo de la Esperanza determina que la falda o vestido cubra, como mínimo, hasta 8 cm. por debajo de la rótulas de las rodillas.



Celebramos mucho más: que Jesús vive para siempre en la gloria del Padre y que vive -gracias a su Espíritu- entre nosotros.

Es lo que Jesús resucitado dijo a sus discípulos: "*Recibid el Espíritu Santo*". El Espíritu, luz y fuerza de Dios, es quien hace posible que continúe vivo Jesús entre nosotros. Vivo y comunicativo en la Misa, en los Sacramentos, en su Palabra, en el amor de cada día, en la esperanza que nos impulsa a construir su Reino entre los hombres y mujeres, ahora y aquí.

Por eso, el tiempo de Pascua es el tiempo del Espíritu Santo. No sólo en la fiesta final de Pentecostés, sino todo él. Tiempo del Espíritu, tiempo del sacramento de la Confirmación, tiempo de esperanza.

Horario y recorrido procesional del Domingo de Resurrección

10:30 h.	<i>Procesión del Encuentro con las imágenes de Jesús Niño y la Virgen de la Paz.</i> <u>Recorrido de la procesión:</u> <i>"Por las Obras de las calle Puerta del Sol y Travesía San Roque, el Encuentro se producirá en la Plaza de la Constitución, regresando ambas imágenes a la Parroquia a continuación".</i>
11:00 h.	Misa dominical de niños.
12:00 h.	Misa del día de Pascua.
<i>"Les recordamos que este día no habrá Misa por la tarde."</i>	

Acompañarán a las procesiones, de esta Semana Santa de Algete 2011, la Agrupación Musical Banda de Música "Villa de Algete" (*Viernes Santo*) y la Banda de Cornetas y Tambores "Virgen de los Dolores" (*Domingo de Ramos, Jueves y Viernes Santo y Domingo de Resurrección*)

SALUDO DESDE LA PARROQUIA

Un año más, la comunidad cristiana de Algete nos disponemos a celebrar con toda la Iglesia la Semana Santa.

Si bien para muchos la Semana Santa no es más que un periodo de días de descanso, para los creyentes cristianos el significado es otro: se trata de la conmemoración anual de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, misterio central de nuestra fe.

Cada vez que la Iglesia celebra la Eucaristía renueva litúrgicamente el Misterio Pascual y se hace presente entre nosotros Jesucristo entregándose amorosamente en la Cruz. Por eso, cualquier acción de Cristo es motivo de gloria para la Iglesia, pero el máximo motivo de gloria es la Cruz. Así lo expresa con acierto san Pablo, que tan bien sabía de ello: "Lo que es a mí, Dios me libre de gloriarme si no es en la Cruz de Cristo".

En la raíz de nuestra vocación cristiana se encuentra el hecho de que Cristo nos dio la vida en la Cruz. La vida que Él nos ha dado es una vida que ha pasado a través de la muerte y la ha vencido; es la vida resucitada, es la vida eterna, es la vida que mana de Cristo para salvarnos.

Y desde entonces el cristiano está destinado a sufrir sabiendo por qué sufre. El sufrimiento no es injusto para él. El sufrimiento de Cristo y la redención son inseparables para el cristiano y éste sabe que en el triunfo de Cristo en la Cruz está nuestra salvación.

Que nuestra Madre la Virgen nos ayude a descubrir el sentido redentor de la Cruz y de nuestras cruces, sabiendo que mas allá de toda Cruz está siempre la luz de la Resurrección. Estos acontecimientos los viviremos de un modo especial en la Semana Santa.

¡¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!!

Vuestros sacerdotes: Juan José y Jesús



CONMEMORACIÓN A LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Antes de comenzar la Semana Santa, vamos a acercarnos a la Virgen para conmemorar el tradicional *Viernes de Dolores*. Se le puede rezar a la Virgen la siguiente plegaria:

"En el sufrimiento supiste callar, y junto a tu hijo enseñás a amar. Un Viernes Santo, con gran dolor, sufre en silencio junto al redentor; desde esa hora, hora de cruz, es nuestra Madre, nos la dio Jesús."

Sábado 9 al jueves 14 a las 20:00 h.	Misa y Septenario a la Virgen de los Dolores.
Viernes 15 de abril a las 20:00 h.	Misa de Dolores a la Virgen y Vía Crucis en la Iglesia Parroquial.

La Virgen de la Soledad

Bajo el título de la Virgen de la Soledad, se venera a María en muchos lugares y se celebra el Viernes Santo. Ese día se acompaña a María en la experiencia de recibir en brazos a su Hijo muerto con un sentido de condolencia. Se dice que se le va a dar el pésame a la Virgen, cuya imagen se viste de negro ese día, como señal de luto.

Acompañamos a María en su dolor profundo, el dolor de una madre que pierde a su Hijo amado. Ha presenciado la muerte más atroz e injusta que se haya realizado jamás, pero al mismo tiempo le alienta una gran esperanza sostenida por la fe. María vio a su hijo abandonado por los apóstoles temerosos, flagelado por los soldados romanos, coronado con espinas, escupido, abofeteado, caminando descalzo debajo de un madero astilloso y muy pesado hacia el monte Calvario, donde finalmente presenció la agonía de su muerte en una cruz, clavado de pies y manos.

María saca su fortaleza de la oración y de la confianza en que la Voluntad de Dios es lo mejor para nosotros, aunque nosotros no lo comprendamos.

Es Ella quien con su compañía, su fortaleza y su fe nos da fuerza en los momentos del dolor, en los sufrimientos diarios y pidámosle la gracia de sufrir unidos a Jesucristo, en nuestro corazón, para así unir los sacrificios de nuestra vida a los de ella y comprendamos que en el dolor, somos más parecidos a Cristo y capaces de amarlo con mayor intensidad.

La imagen de la Virgen dolorosa nos enseña a tener fortaleza ante los sufrimientos de la vida. Encontremos en Ella una compañía y una fuerza para dar sentido a los propios sufrimientos.



DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN

"Al tercer día resucitó", en esta piedra angular se basa la fe cristiana. El Señor de la vida había muerto, pero ahora vive y triunfa.



El Domingo de Pascua es el día en el cual Jesús salió de su sepulcro. Este hecho es fundamental para el cristianismo. La historia cuenta que en cuanto se hace de día, tres mujeres van al sepulcro donde Jesús estaba enterrado y ven que no está su cuerpo. Un Ángel les dice que ha resucitado. Van corriendo donde está la Virgen con los Apóstoles y les dan la gran noticia: ¡Ha resucitado! Pedro y Juan corren al sepulcro y ven las vendas en el suelo. El desconsuelo que tenían, ayer, se transforma en una inmensa alegría. Y rápidamente lo transmiten a los demás Apóstoles y discípulos. Y todos permanecen con la Virgen esperando el momento de volver a encontrarse con el Señor.

Éste es el día de la esperanza universal, el día en que en torno al resucitado, se unen y se asocian todos los sufrimientos humanos, las desilusiones, las humillaciones, las cruces, la dignidad humana violada, la vida humana no respetada.

En la Resurrección la vocación cristiana descubre su misión: acercarla a todos los hombres.

El hombre no puede perder jamás la esperanza en la victoria del bien sobre el mal. Por esta razón los cristianos con gran júbilo celebran este día la Misa Pascual del Domingo de Resurrección.

"En este día de tu triunfo sobre la muerte, que la humanidad encuentre en ti, Señor, la valentía de oponerse de manera solidaria a tantos males que nos afligen", clamó el jefe de la iglesia católica. (S.S. Juan Pablo II, 2004).

Jesús exhaló su aliento sobre los discípulos y les dijo: **RECIBID EL ESPIRITU SANTO** (del evangelio de Juan que se lee el segundo domingo de Pascua).

La fiesta de Pascua no es flor de un día. La celebramos durante cincuenta días. O, dicho de otro modo, durante ocho domingos. Pero durante el tiempo pascual no celebramos sólo que Jesús resucitó.



La Palabra de Dios nos prepara para los sacramentos de la noche pascual.

La fiesta de Pascua -en esta noche o en las misas del domingo - es la fecha más expresiva para celebrar el Bautismo.

- * Cantamos las letanías de los Santos, si va a haber bautizos;
- * El sacerdote bendice el agua bautismal; y se celebran los bautizos, si los hay; y la Confirmación, si los bautizados son adultos;
- * La comunidad renueva sus promesas bautismales: "Si, renuncio", "Si creo"; y se hace la aspersion con el agua bautismal a todos;
- * Concluyendo con la oración universal.

La celebración ha sido larga, festiva. Pero la Pascua no termina aquí: más bien empieza. Nos quedan cincuenta días -siete semanas de Cincuentena Pascual - que concluirán con el don del Espíritu en Pentecostés. El sacerdote nos bendice: a cada una de sus frases contestamos: "Amén" probablemente cantaremos aquí un saludo a la Virgen María, la Madre del Resucitado: por ejemplo con la antifona: *Regina coeli lactare, aleluya, quia quem. meruisti portare, aleluya, resurrexit sicut dixit, aleluya, ora oro nobis Deum. Aleluya.* y el sacerdote nos despide festivamente: "Podéis ir en paz, aleluya, aleluya" "Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya".

Podría prolongarse fraternalmente la fiesta con pastas y alguna bebida, y sentirnos así enviados a una vida más "pascual", llena de alegría y de testimonio cristiano, no sólo durante cincuenta días, sino todo el año.

Horario del Sábado Santo

10:00 h.	Rezo del Santo Rosario y reflexión sobre la Soledad de la Virgen
23:00 h.	Solemne Vigilia Pascual en la Noche Santa.



DOMINGO DE RAMOS



El primer día del triduo pascual, el Viernes Santo, conmemoramos la Pasión del Señor. La Iglesia, sin embargo, quiere leer hoy su relato en la asamblea dominical, a fin de que la cruz de Cristo domine toda la semana. Así transcurre ésta desde el domingo de Pasión hasta el de Resurrección. No se debe olvidar, con todo, que Pasión y Resurrección son los dos tiempos de un mismo misterio de muerte y vida, que limpia nuestras faltas y nos conquista la amistad con Dios.

La misa de la Pasión va precedida de la procesión de Ramos, o bien comienza al menos con la evocación de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Jesús quiso inaugurar su pasión proyectando sobre ella una luz profética anunciadora de su victoria. Esta es la razón de su entrada mesiánica en la ciudad de David. Al hacer suyos los Hosanna que coreaba el gentío, los cristianos proclaman su fe en Cristo Señor soberano de la vida. El pueblo de Dios entra solemnemente, detrás de la cruz y del sacerdote, en el templo donde va a renovar el sacrificio de reconciliación con el Padre. Mas esta ceremonia es asimismo la expresión de su esperanza, puesto que se sabe en camino hacia la Jerusalén de lo alto, cuyas puertas le ha franqueado el Señor Jesús el día de su ascensión.

La liturgia del domingo de Pasión, tras cantar el triunfo mesiánico de Jesús, nos invita a seguirle en sus humillaciones. La de la Noche pascual celebrará en Jesucristo la victoria de la Vida sobre la Muerte, de la gloria sobre el aniquilamiento. Es menester haberse entusiasmado con el Cristo glorioso para acompañarle en su pasión sin perder paso y hay que haber comulgado en su cruz para participar en su vida. Toda la semana santa descansa en este doble movimiento, al igual que la vida misma de la Iglesia y la de cada cristiano.

El relato de la Pasión, que se desarrolla desde la última cena de Jesús hasta su entierro, queda ilustrado de modo admirable con las lecturas y el salmo que le preceden. El canto del Siervo doliente y el salmo 21 nos hacen participar en los sufrimientos de Cristo en su pasión: sufrimiento y abandono humano, pero certeza del triunfo. Después viene el cántico a Cristo Salvador, cuyo texto recogió San Pablo en la epístola: El Hijo de Dios se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo.



Horario y recorrido procesional del Domingo de Ramos

11:00 h.	Misa dominical de niños
11:45 h.	Bendición de ramos, procesión con la Imagen de Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén (<i>La Borriquita</i>). Misa. Recorrido de la procesión: <i>Plaza de la Constitución, calles Mayor, Alcalá, Fraguas y Plaza de la Constitución.</i>
20:00 h.	Misa dominical

MARTES SANTO



El siervo elegido de Dios.

Isaías nos habla del Siervo y de las bondades que Dios le ha dado para realizar su obra. "Sobre El he puesto mi Espíritu para que traiga el derecho a las naciones" Su presencia será luz para los ciegos, libertad para los cautivos, justicia y paz para todos y alianza para todas las naciones. Bella profecía de aquel que en su sangre reconcilia al mundo con el Padre.

Seis días antes de la Pascua

La figura del Siervo revela la imagen del Mesías Jesús, verdadero liberador del pueblo, a quien descubrimos en vísperas de su eminente pasión. El unguento de María, la hermana de Lázaro, sobre los pies del Maestro, anuncia su propia sepultura. Jesús sabe lo que le espera. Todo tiene ya presagio de muerte. En la fragancia del unguento tanto como su sepultura se anuncia su glorificación. Los días que van hasta el Jueves Santo pertenecen al tiempo cuaresmal, pero están caracterizados por los últimos acontecimientos de la vida del Señor, con exclusión de otras celebraciones. Hoy, participaremos de la celebración penitencial como preparación para el gran banquete de la Eucaristía de la Pascua de Resurrección.

Por eso, el tiempo de Pascua es el tiempo del Espíritu Santo. No sólo en la fiesta final de Pentecostés, sino todo él. Tiempo del Espíritu, tiempo del sacramento de la Confirmación, tiempo de esperanza, preparación para el gran banquete de la Eucaristía de la Pascua de Resurrección.



La celebración anual de la muerte y resurrección de Cristo culmina en la Noche pascual, que es la noche santa para los cristianos. Esta asamblea litúrgica es, según la expresión de San Agustín, la madre de todas las vigiliassantas. Si es natural que el discípulo de Cristo consagre a la oración una parte de las horas de la noche, puesto que el Señor le enseñó a velar a la espera del Esposo (Mt 25, 13), la asamblea litúrgica conviene de modo eminente a la noche pascual: es la noche en que los hijos de Israel comían el cordero libertador y en la que pasaron a pie el Mar Rojo; es la noche en que Cristo rompió los lazos de la muerte para ascender victorioso de los infiernos; y la noche en que la Iglesia, desde sus orígenes, aguarda el retorno de su Señor.

Los cristianos congregados pasan esta noche, en primer lugar, oyendo la lectura de la palabra de Dios, que les recuerda la historia de la salvación, desde la creación y el éxodo hasta la resurrección de Jesús y su exaltación a los cielos. Durante las lecturas, la asamblea es iluminada por el Cirio Pascual: brilla junto al lector, como en otro tiempo la nube que condujo al pueblo judío en su camino hacia la tierra prometida, y, en especial, como Cristo, que ilumina al mundo con su resplandor.

Los cristianos se disponen a revivir en los sacramentos la muerte y resurrección de Cristo, haciendo memoria de los acontecimientos esenciales de la historia de la salvación. Entre las páginas del Antiguo Testamento que se ofrecen a nuestra consideración, ocupa un lugar privilegiado el relato del Éxodo, ya que la salvación del pueblo hebreo al cruzar el Mar Rojo inaugura la salvación de la humanidad en Jesucristo. La liturgia de la Palabra alcanza su punto culminante en el anuncio jubiloso de la resurrección de Jesús hecha por uno de los evangelistas, pero antes nos ha revelado San Pablo cómo, por el bautismo, cada uno de los creyentes muere y resucita con Cristo: el hombre del pecado ha sido sepultado en las aguas y surge una nueva criatura.

En esta vigilia, «Madre de todas las vigiliass» (San Agustín) se proponen nueve lecturas: siete del Antiguo Testamento y dos del Nuevo (epístola y evangelio).

La noche concluye con la celebración de los sacramentos de la Pascua: el Bautismo, por el que el hombre muere con Cristo para vivir con El de su nueva vida (Rom 6, 8); la Confirmación, que imprime en el cristiano el sello de Cristo y le otorga el Espíritu Santo, y la Eucaristía, en la cual, cuando toman parte en el banquete sagrado de la nueva Alianza, los discípulos reconocen al Señor resucitado en la fracción del pan. La noche pascual ofrece a los cristianos un anticipo del gozo de la nueva Jerusalén. Por este motivo resuena durante ella el cántico del Aleluya.



Horario y recorrido procesional del Viernes Santo

10:00 h.	Oración comunitaria de laudes ante el Monumento.
12:00 h.	Vía Crucis en la Iglesia.
17:00 h.	Celebración de la Pasión del Señor.
21:00 h.	<i>Voto de Silencio</i> de los Cofrades. <i>Procesión del Silencio</i> con las imágenes de Jesús Nazareno, Stmo. Cristo de la Esperanza, Virgen de las Angustias, Cristo Yacente y Virgen de la Soledad (<i>Dolorosa</i>) Recorrido de la procesión: <i>calle de La Paloma, Plaza del Trinquete, calles Limón Verde, Alcalá y Las Fraguas.</i>

SÁBADO SANTO o "de Gloria"



El Sábado Santo no tiene ni Eucaristía ni liturgia de la Palabra. Sólo se celebra en él el Oficio de las Horas. Sin embargo, no es una simple espera de la Fiesta. Al no tener ninguna asamblea, nos recogemos en la memoria de Cristo en el sepulcro, pero, a la vez, nos unimos a un misterio que confesamos creer cuando rezamos el símbolo de los Apóstoles: «Creo en Jesucristo, nuestro Señor, que descendió a los infiernos». La bajada de Cristo a los infiernos -es decir, al lugar de los muertos- es el lazo de unión del misterio de su Pascua. Prolonga la humillación de la cruz, manifestando el realismo de la muerte de Jesús cuya alma conoció en verdad

la separación del cuerpo y se unió a las restantes almas de los justos. Mas el descenso de Cristo al lugar de los muertos manifiesta también la grandeza de su victoria: resurgió a la vida precisamente del fondo del abismo. Al mismo tiempo, supone ya la inauguración de esta victoria: Cristo, el Señor, descendió hacia aquellos que le esperaban para anunciarles su ya inmediata liberación. El descenso a los infiernos es el punto de partida del gran movimiento que le llevará, tras la resurrección, a la gloria de su ascensión: «Este que bajó es el mismo que subió por encima de todos los de los cielos» (Ef. 4, 10).

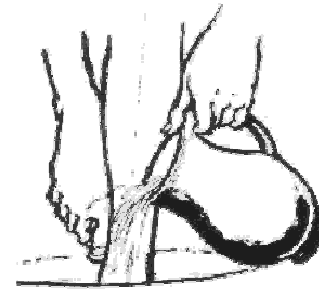
En la Liturgia de las Horas rogamos en estos términos: «Omnipotente y eterno Dios, cuyo Hijo unigénito descendió a las profundidades de la tierra, de donde resurgió glorioso: concede a tus fieles, sepultados con Él en el bautismo, Rogar por su resurrección a la vida eterna».



Horario del Martes Santo

19:00 h.	Celebración Penitencial (Confesiones).
20:00 h.	Misa.

JUEVES SANTO



Jesucristo entró en su Pasión, tomando parte, junto con los suyos, del banquete pascual, en el que el pueblo judío celebraba su liberación del opresor y la alianza con Dios. Pero Cristo quiso que ese banquete fuera el de la nueva alianza sellada con su sangre. En cada misa renovamos el banquete del Señor en memoria suya, recordando su pasión, la espera de su venida y el gozo de su presencia. Mas el Jueves Santo, la evocación alcanza una mayor intensidad. La misa vespertina de este día, que congrega al pueblo, es una misa concelebrada por todos los sacerdotes de la parroquia, a fin de manifestar la unidad del sacerdocio. Después de la homilía, el que preside repite el gesto que realizó el Señor al lavar los pies de doce fieles. Dentro de ese mismo marco, en esa hora, el arrodillarse del sacerdote ante su hermano da a entender mejor que ningún sermón que el sacerdocio es un servicio. Concluida la misa, puede cada uno adentrarse, por medio de la adoración silenciosa del Santísimo Sacramento, en las confidencias postreras que el Señor hizo a los suyos antes de salir hacia el huerto de Getsemaní, especialmente en su mandamiento supremo: «**Amaos los unos a los otros, como yo os he amado**». Con la Eucaristía de esta tarde inauguramos el TRIDUO PASCUAL, que estará formado por el Viernes, el Sábado y el Domingo. En este Triduo celebramos el misterio central de todo el año para los cristianos: la muerte y resurrección de Jesús, su Pascua, su "paso a través de la muerte a la nueva existencia. Como Jesús, antes de ir a la Cruz, el Viernes, quiso anticipar sacramentalmente su entrega en la Última Cena, con la acción simbólica del Pan y el Vino, así nosotros iniciamos nuestra sintonía con la Pascua de Cristo celebrando su donación eucarística.

Hoy cantamos festivamente el *Gloria a Dios en el cielo*, que volveremos a entonar, todavía más gozosamente, en la Noche de Pascua.

La primera lectura nos narra la comida del cordero por parte de los judíos, al comienzo de la noche de su liberación. Ese era el acontecimiento que conmemoraba el banquete pascual tomado por Jesús con sus discípulos. Pero el Señor había de otorgarle un nuevo sentido,





como muestra San Pablo en la más antigua narración que ha llegado hasta nosotros de la institución de la Eucaristía. Seguidamente, San Juan evocará, en el evangelio, la gran lección de humildad y servicio que Jesús quiso unir a su memorial. La celebración eucarística tiene hoy

algunos aspectos que se pueden subrayar por ser Jueves Santo e inaugurar la Pascua.

En la procesión de los dones llevamos más expresivamente hoy al altar el Pan y el Vino para la comunión de hoy y la de mañana, conmemorando la Institución de este sacramento en el que Jesús se nos da como Alimento y Bebida; y también podemos llevar los donativos que hayamos recogido para los pobres, sobre todo si los hemos ahorrado con esta intención a lo largo de la Cuaresma, como fruto de nuestra penitencia o ayuno; la caridad fraterna pertenece a la misma esencia de la Eucaristía. Su carne, inmolada por nosotros, es alimento que nos fortalece, su sangre, derramada por nosotros, es bebida que nos purifica..."; hoy es uno de los días en que más sentido tiene que comulguemos bajo las dos especies del Pan y del Vino, participando así más expresivamente del Sacrificio pascual de Cristo en la Cruz.

Horario y recorrido procesional de Jueves Santo

19:00 h.	Misa de la Cena del Señor.
21:00 h.	Procesión con las imágenes de Jesús Nazareno y la Virgen de la Soledad (<i>Dolorosa</i>). Recorrido de la procesión: <i>calle de La Paloma, Plaza del Trinquete, calles Limón Verde, Alcalá y Las Fraguas.</i>
23:00 h.	Hora Santa.
24:00 h.	Comienzo de los turnos de vela.

La Eucaristía de hoy termina de una manera diferente: se "reserva", o sea, se guarda en el sagrario Pan consagrado para la comunión de mañana. Para terminar se organiza una sencilla pero expresiva procesión desde el altar hasta el lugar de la reserva, con cantos eucarísticos e incienso. Y así se da inicio a unas horas de adoración a la Eucaristía.

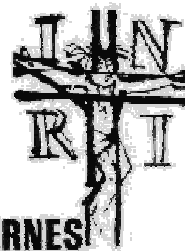
Esta tarde-noche es una buena ocasión para que dediquemos un tiempo de oración y meditación, dando gracias a Cristo por este sacramento eucarístico en el que él ha querido hacerse alimento para nosotros.

¡Que no se sienta solo ni un momento!!

Participa en los Turnos de Vela



VIERNES SANTO



**VIERNES
SANTO**

El Viernes Santo es, para los cristianos de todo el mundo, un día de ayuno: el ayuno pascual, que recuerda la pasión del Señor, y que la Iglesia aconseja que 'prolonguemos hasta la Noche Santa, en la que lo romperemos con alegría.

Pero también trae consigo la celebración de la Pasión del Señor. El oficio comienza con una liturgia de la Palabra, cuya lectura principal es el relato de la Pasión según San Juan. Después de la homilía, se tiene la oración de los fieles con una solemnidad excepcional, con el deseo de no olvidar a nadie, puesto que la salvación operada por la sangre redentora ha de llegar a los últimos confines de la tierra. A continuación se expone la Cruz a la veneración de la asamblea y, después, el sacerdote y los fieles reciben el cuerpo de Cristo.

Más que las humillaciones de la Pasión, lo que brilla en esta celebración es la gloria de la Cruz, puesto que la Iglesia no conmemora la muerte del Señor sino recordando, a la vez, su resurrección. Por lo mismo, los cantos abundan en aclamaciones a Cristo vencedor: «Santo Dios, Santo fuerte, Santo e inmortal, ten piedad de nosotros» (Improperios). «Tu cruz adoramos, Señor, y tu santa resurrección alabamos y glorificamos. Por el madero ha venido la alegría al mundo entero» (Antífona).

El Viernes Santo ya es Pascua. Es el primer día del Tríduo Pascual: tres días que celebramos como un único día, viviendo el único misterio de la Pascua de Cristo, su muerte y su resurrección. Hoy nos centramos de modo especial en la muerte de Cristo, pero con la mirada puesta ya en su resurrección. Hoy no celebramos la Eucaristía. Participamos: en una Liturgia de la Palabra, sobre todo con la lectura de la Pasión.

Empieza la Pascua por su aspecto más trágico. Cristo Jesús, en la plenitud de su vida, se ha entregado a la muerte. El inocente ha sido ajusticiado. Su dolor es el símbolo del dolor de todos los que a lo largo de la historia, antes y después de él, han sufrido y siguen sufriendo. Él se ha solidarizado con todos los injustamente tratados.

Su grito en la cruz -«Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»- es el grito de todos los que se sienten solos y abandonados.

